

Estudios sobre Galeno Latino y sus fuentes

Edición a cargo de
María Teresa Santamaría Hernández



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2021

**BELEROFONTE EL MELANCÓLICO: UNOS
VERSOS DE HOMERO EN LA TRADICIÓN LATINA
DEL *PROBLEMA* 30.1 DE PSEUDO-ARISTÓTELES Y
LA *INTRODUCTIO* DE PSEUDO-GALENO***

Miguel Ángel González Manjarrés
Universidad de Valladolid
miguelan@fyl.uva.es

Resumen: En la *Iliada* hay tres versos (*Il.* 6.200-202) en que se describe la caída en desgracia de Belerofonte, que vagaba solitario y triste. Los versos se recogen en el *Problema* 30.1 de Pseudo-Aristóteles, que hace del héroe prototipo de melancólico. Cicerón traduce los dos últimos en las *Quaestiones Tusculanae* y, más adelante, los parafrasea Ausonio. Esos dos versos aparecían también en la *Introductio sive medicus* de Pseudo-Galeno, cuando describía la melancolía. En la Edad Media occidental los versos circularon por todas esas vías, a veces independientes, a veces confluyentes: se leen en Cicerón, pero también y con ligeras variantes en las versiones latinas de la *Iliada* y de los textos pseudo-aristotélico y pseudo-galénico, así como en algunas obras médicas y filosóficas que los recogen por esa senda intermedia. Se ofrece aquí un panorama de dicha tradición, que termina con los testimonios de Melanchthon y Amato Lusitano.

Palabras clave: Belerofonte, *Problema* 30.1, *Introductio sive medicus*, Philip Melanchthon, Amato Lusitano.

Abstract: There are three verses in the *Iliad* (*Il.* 6.200-202), in which Belerophon's misfortune is narrated, who strolled alone and sad. The verses appeared in Pseudo-Aristotle's *Problem* 30.1, where the hero is presented as a melancholic prototype. Cicero

* Este trabajo se enmarca en sendos Proyectos de Investigación subvencionados por el Gobierno de España (ref. FFI2017-82381-P) y la Junta de Castilla y León (ref. VA222P20).

translated the two last verses in his *Quaestiones Tusculanae*, and later on they were paraphrased by Ausonius. The same two verses were also quoted by Pseudo-Galen's *Introductio sive medicus*, in a paragraph devoted to melancholy. In the Middle Ages the verses spread through those ways, at times independently, at times converging: they are read through Cicero, but also, and with slight variants, through Latin versions of the *Iliad* and the Pseudo-Aristotle's and Pseudo-Galen's treatises, as well as through some works on medicine or philosophy based on those same sources. An insight into that literary tradition is offered here, that wraps up with Melanchthon's and Amatus Lusitanus' testimonies.

Key words: Belerophon, *Problem* 30.1, *Introductio sive medicus*, Philip Melanchthon, Amatus Lusitanus

INTRODUCCIÓN

El autor del *Problema* 30.1 cita a Homero para incluir al héroe Belerofonte como uno de sus modelos míticos de melancólico¹. En concreto, reproduce tres versos, en los que se narra que el héroe cayó en desgracia ante los dioses y terminó vagando solitario y aislado de todos. La cita tuvo larga tradición, pues Cicerón reproduce en latín dos de esos versos en las *Cuestiones tusculanas* para poner a Belerofonte como prototipo legendario de soledad y apartamiento. Pero pronto pasaría también al ámbito médico, ya que el autor de la pseudo-galénica *Introductio*, cuando describe la melancolía y la manía, reproduce esos dos mismos versos que había puesto en latín Cicerón². Cuando los *Problemata* y la *Introductio*

1 Los *Problemas* plantean dudas de autoría. La disposición actual de la colección es post-aristotélica, pero algunas de sus secciones se atribuyen al propio Aristóteles. La sección xxx, dedicada a la prudencia y la inteligencia, parece que podría ser auténtica. Ya en la Antigüedad, de hecho, se lo atribuyeron a Aristóteles autores como Cicerón (*Tusc.* 1.33), Séneca (*dial.* 9.17.10) o Plutarco (*Lys.* 2.3). LOUIS 1994, 25-28, considera, en efecto, que toda la sección xxx puede atribuirse a Aristóteles mismo. KLIBANSKY, PANOFSKY y SAXL 1991, 57-62, piensan que el *Problema* 30.1 es de inspiración peripatética, aun cuando lo tienen más bien por apócrifo. También se ha defendido una posible autoría de Teofrasto, que niega Louis: cf. FLASHAR 1962, 711-714; PIGEAUD 2007, 56-58.

2 El título tradicionalmente dado en latín para esta obra es *Introductio sive / seu medicus*, aun cuando los códices griegos más antiguos traen Γάληνοῦ ἰατρῆς εἰσαγωγή; cf. PETIT

se difunden en latín, los versos homéricos son objeto de diferentes versiones, retoques y paráfrasis, no solo en las distintas traducciones de esos tratados, sino también en otras obras médicas y filosóficas. El objeto de este estudio es, precisamente, rastrear y valorar el recorrido latino de esos versos en dicho contexto desde los orígenes hasta el siglo XVI, cuando Philipp Melanchthon (1497-1560) y Amato Lusitano (1511-1568) los incorporan a sus obras con ligeras diferencias respecto a los modelos previos. Al hilo de las citas, además, se dará cuenta de las sucesivas versiones que fueron haciéndose de los propios poemas homéricos, para cotejarlas con las de los *Problemata* y la *Introductio*. Se pretende con ello, en definitiva, dar muestra filológica del aprovechamiento de unos versos que, como adorno y autoridad al mismo tiempo, acabaron formando parte por tradición libresca de la literatura médica y filosófica occidental.

LOS VERSOS DE HOMERO

En el libro sexto de la *Ilíada* Glauco, hijo de Hipóloco y nieto de Belerofonte, narra el linaje y las hazañas de su abuelo antes de entrar en liza con Diomedes Tidida. Dice allí (II. 6.151-211) que Belerofonte era hijo de Glauco y nieto de Sísifo. Vivió un tiempo en la Tirinto del rey Preto, cuya mujer Antea, al no poder seducirlo, lo acusó de querer violarla, por lo que Preto lo mandó a Licia con una carta en la que mandaba su ejecución. El rey Yóbates de Licia, padre de Antea y suegro de Preto, en lugar de matarlo, le encomendó una serie de trabajos extraordinarios que pensaba le acarrearían una muerte segura: enfrentarse a la Quimera, que logró matar con ayuda del caballo Pegaso; combatir contra los sólimos, un pueblo muy guerrero que asolaba la región, a quienes pudo vencer; pelear contra las Amazonas, a las que también derrotó. De vuelta a casa, mató a varios jóvenes licios, que le habían tendido una emboscada por orden de Yóbates. Cuando este al fin se dio cuenta de la valfa excepcional

2009, 107: «tout porte à croire que le titre réel était *ιατρός*, *Médecin*, et que le terme *εισαγωγή* ne sert qu'à préciser la nature de l'ouvrage, qui est bel e bien une "introduction"».

de Belerofonte, le dio a su hija por esposa, hizo de él una suerte de rey adjunto, y los licios le entregaron un campo fértil para su sustento. Tuvo con ella tres hijos, Isandro, Hipóloco y Laodamía. La hija, se dice a continuación, quedó embarazada de Zeus y alumbró a Sarpedón. Pero el relato, de pronto y sin dar los motivos, dice que Belerofonte se hizo odioso a los dioses y que entonces se apartó a la llanura Aleya o llanura «de los errantes», en Cilicia o Licia, para vagar solitario y reconcomiéndose la conciencia:

Αὐτὰρ ἐπεὶ καὶ κείνος ἀπίχθητο πᾶσι θεοῖσιν,
ἦτοι ὁ κὰπ πεδίον τὸ Ἀλήϊον οἶος ἀλᾶτο
ὄν θυμὸν κατέδων, πάτον ἀνθρώπων ἀλεείνων³.

Tras este cambio brusco en la suerte del héroe, concluye Glauco informando, sin dar tampoco las causas, de la muerte temprana de dos de los hijos de su abuelo: Isandro, al que mató Ares mientras luchaba contra los sólimos; Laodamía, de cuya muerte se hace responsable a Ártemis⁴.

3 Hom. Il. 6.200-202. «Pero cuando también aquel se hizo odioso a todos los dioses, / por la llanura Aleya iba solo vagando, / devorando su ánimo y eludiendo las huellas de las gentes»: trad. esp. CRESPO GÜEMES 1996, 219. Un interpretación detallada de los tres versos homéricos, con su continuidad en los *Problemas*, Pseudo-Galeno y Cicerón, está en GIUSTI 1933. Véase más reciente D'ALFONSO 2008, que aborda el asunto para indagar, mediante el cotejo con otros textos, el significado del final «límbico» del héroe, de probable origen oriental y con paralelos, por ejemplo, en el final bíblico de Caín. Esta estudiosa, por otro lado, traduce πεδῖον Ἀλήϊον por «pianura degli Erranti» (*ibidem* 52), para lo que relaciona Ἀλήϊον con ἀλάομαι, 'vagando errante'. Añade además que no importa tanto su ubicación precisa como el significado que adquiere de «luogo di desolazione fisica e spirituale», como lo prueba esa «insistenza paretimologica» Ἀλήϊον... ἀλᾶτο ... ἀλεείνων. Ese juego etimológico, por cierto, estaba ya apuntado en un escoliasta: cf. RENNO ASSUNÇÃO 1997, 52.

4 El final de Belerofonte se ha explicado de distintas maneras. Se consideraba, por ejemplo, que esa «locura» le vino causada por haber matado accidentalmente, antes de llegar a Tirinto, a su propio hermano. Se contaba también que había llegado al Olimpo montado en Pegaso, pero Zeus logró echarlo abajo y, tras la caída, quedó malherido y anduvo vagando como alma en pena, pagando su *hybris*. Pero también, como se verá en Cicerón, podría explicarse su desazón por la pérdida de sus dos hijos, lo que ya apuntaron algunos escoliastas, considerando un *hýsteron próteron* esa noticia luctuosa del final. Un análisis e interpretación del episodio puede verse en GAISER 1969; RENNO ASSUNÇÃO 1997; D'ALFONSO 2008, 3-4.

BELEROFONTE EN EL *PROBLEMA* 30.1

La situación postrera de Belerofonte, según el relato homérico, se debía por tanto al castigo que tenía que pagar por una culpa no aclarada y que lo había enfrentado a los dioses. Ese final peculiar del héroe, aislado y reconcomido en su conciencia, hizo que se convirtiera con el tiempo en prototipo de melancólico. En el ámbito médico la melancolía se concebía como un predominio patológico de bilis negra, seca y fría, que podía provocar enfermedades físicas y mentales de gravedad, relacionadas por lo común con la tristeza y el abatimiento. Como se dice ya en los *Aforismos* hipocráticos, «si el miedo o la tristeza duran mucho tiempo, tal estado es propio de la melancolía»⁵. La sintomatología anímica de la enfermedad melancólica (ofuscación de la conciencia, tristeza profunda, miedo, delusiones, espejismos) facilitó su asimilación a la locura, que ya desde el *furor* platónico tenía a su vez cierta conexión con la sublimidad espiritual, la conducta de ciertos héroes o la condición de personas especiales como los poetas⁶. La escuela peripatética, más tarde, naturalizó esa relación y extendió la condición melancólica y sus derivaciones patológicas no ya solo a héroes o personajes míticos, sino a gobernantes y hombres de genio e intelecto excepcional. Así queda ya patente en la pregunta que da inicio al *Problema* 30.1:

Διὰ τί πάντες ὅσοι περιττοὶ γέγονασιν ἄνδρες ἢ κατὰ φιλοσοφίαν ἢ πολιτικὴν ἢ ποιήσιν ἢ τέχνας φαίνονται μελαγχολικοὶ ὄντες, καὶ οἱ μὲν οὕτως ὥστε καὶ λαμβάνεσθαι τοῖς ἀπὸ μελαίνης χολῆς ἀρρωστήμασιν, οἷον λέγεται τῶν τε ἡρωϊκῶν τὰ περὶ τὸν Ἡρακλέα⁷.

5 Hp. aph. 6.23 (Littre 4, 568): Ἦν φόβος ἢ δισθυμία πούλων χρόνον διατελέη, μελαγχολικὸν τὸ τοῦτον; trad. esp. LÓPEZ FÉREZ 1983, 284. Véase PIGEAUD 1981, 124.

6 Platón habla de ese *furor* poético en el *Fedro* 244-245, 256b. Cf. RÜTTEN 1992, 125-130; PIGEAUD 2007, 49-55; VOGT 2013.

7 Arist. pr. 30.1, 953a10-14: «¿Por qué todos los hombres que han sobresalido en filosofía, política, poesía o artes, parecen ser de temperamento dominado por la bilis negra, y algunos de tal forma que incluso son víctimas de las enfermedades derivadas de la bilis negra, como cuentan las leyendas heroicas en torno a Heracles?»; trad. esp. SÁNCHEZ MILLÁN 2004, 382. Tras la mención de Heracles / Hércules, sigue luego el *Problema* con otros célebres melancólicos: el general espartano Lisandro, los héroes Áyax y Belerofonte, los filósofos Empédocles, Platón, Sócrates y, en fin, «la mayoría de los que se dedican a la poesía». Un amplio comentario del *Problema* está en FLASHAR 1962, 711-727, con un

El *Problema* trata luego de dar una respuesta biológica a la melancolía. Se afirma que la variedad de los melancólicos se debía a la variación térmica del humor: si la bilis negra era demasiado fría, provocaba temor, tristeza y abatimiento; si demasiado cálida, éxtasis, manía, locura; si de temperatura moderada, genialidad y altas dotes intelectuales, aun cuando los sujetos estuviesen a menudo al borde de la locura o se comportasen de una forma aparentemente irracional y excéntrica⁸. Según esto, por tanto, Belerofonte, que buscaba los lugares desiertos, parece traerse a colación como ejemplo de la primera variedad, es decir, del tipo depresivo y abatido⁹. Pero solo para el caso de Belerofonte se permite el autor del *Problema* añadir una referencia literaria: los tres versos de Homero ya conocidos. El *Problema*, con su amplia difusión, haría que esos versos tuviesen una fortuna especial en el Occidente de los siglos venideros.

LOS VERSOS DE HOMERO EN LA LITERATURA LATINA ANTIGUA

Los versos de Homero aparecen ya traducidos al latín en las *Cuestiones tusculanas* de Cicerón (Tusc. 3.63), en una versión no muy literal, sobre todo en lo que atañe a su primer verso. Cicerón, aun cuando parece que toma la cita del *Problema*, no recoge el primero de los versos allí referido y no presenta a Belerofonte como enfermo melancólico propiamente dicho, sino como ejemplo de quien busca la soledad *in animi doloribus*¹⁰. Ese apartamiento es

elencos de autores que lo citan hasta el siglo XIX (nuestros versos en 718). RÜTTEN 1992, 57-61, se ocupa también de la figura melancólica de Belerofonte.

8 Para una valoración del tema, véase KLIBANSKY, PANOFSKY y SAXL 1991, 42-64; VAN DER EIJK 2005, 139-168; JOUANA 2006; SCHÜTRUMPF 2015; DEVINANT 2018. Esa explicación biológica y médica de la melancolía, con sus síntomas, sus causas y su tratamiento, se incorporaría y sistematizaría luego en las obras de algunos médicos antiguos, como Celso, Rufo de Éfeso o Galeno. Cf. STOK 1996, 2330-2337, 2371-2376; PORMANN 2008; NUTTON 2013; BOUDON-MILLOT 2013.

9 El *Problema* pone a Belerofonte al lado de Áyax, que sería justo el otro tipo, es decir, el extático o maniaco: cf. RÜTTEN 1992, 61-64. Según GIUSTI 1933, 43-45, el autor habría querido enfatizar de este modo que la cualidad que caracterizaba a todos los melancólicos, fuesen del tipo que fueren, era la excentricidad. Véase asimismo RENNO ASSUNÇÃO 1997, 51-52.

10 SCARCIA 1984, 202-205. El estudioso italiano considera que la supresión de ese verso obedece a un «obbligato ideológico», ya que en Cicerón no son los dioses, sino la

un efecto habitual que aqueja a cualquier persona que haya padecido la pérdida de un ser querido, como le ocurrió a Belerofonte tras perder a sus dos hijos y como le estaba pasando al propio Cicerón tras la muerte de su hija Tulia. La traducción ciceroniana es como sigue:

Qui miser in campis maerens errabat Aleis
ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans¹¹.

El primer verso es una versión más libre que el segundo, casi construido *verbum de verbo*. Cicerón califica a Belerofonte de *miser* y *maerens* cuando el texto homérico dice simplemente οἴος, es decir, ‘solo’, e interpreta por *campis* lo que en griego era una llanura (πεδῖον). Como era de esperar, en cualquier caso, la cita ciceroniana de los dos versos homéricos tuvo una larga tradición, que se intensificó en el Renacimiento ya desde el propio Petrarca (1304-1374) y que saltó, como se verá, a las versiones latinas que por entonces se hicieron de los *Problemata* y de la *Introductio pseudo-galénica*¹².

pérdida de los hijos lo que provoca el aislamiento social de Belerofonte. FISCHER 2011, 44-45, conjetura que la fuente de Cicerón no fue el *Problema*, sino una obra posterior que traería solo los dos versos de Homero, y que quizá fuese también la base textual de la *Introductio*. Un comentario del pasaje se ofrece también en KAZANTZIDIS 2013, 263-264, quien propone que Cicerón está representando aquí la melancolía depresiva.

11 Los códices de las *Cuestiones tusculanas* leen *alienis* en vez de *Aleis*, lo que hizo que, para que encajase el metro, tuviera que variarse también *errabat* por *errat*. Fue Filippo Beroaldo (1453-1505) quien propuso la lectura *Aleis* en su comentario a la obra de Cicerón, aparecido por primera vez en Bolonia en 1496 y ampliamente reeditado; da esta versión directa de Homero: *campum Aleum solus errabat*; y explica luego: *aleos Graeco sermone dicitur erraticus, ut interlegamus campum illum aleion, id est erraticum, ab erroribus errantis Bellerophontis* (BEROALDO 1509, 139v-140r). Caroline PETIT 2009, 154 atribuye la lectura a Erasmo (1466-1536), que edita el texto ciceroniano en Basilea en 1523, porque fecha el comentario de Beroaldo en 1533. Por otro lado, para las afecciones anímicas en Cicerón, y particularmente la melancolía, que traduce por *furor* (Tusc. 3.11), cf. PIGEAUD 1981, 245-315; STOK 1996, 2354-2364; KAZANTZIDIS 2013.

12 En *Secretum* 3.156 San Agustín reprocha a Petrarca la soledad y el abatimiento que le ha provocado la pasión amorosa, lo compara entonces con Belerofonte y cita los dos versos ciceronianos, con la lectura *errat alienis*, previa a Beroaldo (cf. FENZI 1992, 226-227, 374). Vuelve sobre ello en Sen. 3.1, *Contra med.* 4, *Fam.* 3.21.5. Belerofonte, por tanto, no es tampoco aquí ejemplo de melancólico, sino modelo de sufrimiento semejante al de un enamorado: cf. PASTORE STOCCHI 1970; MONDIN 1993, 51-54, que rastrea esta huella en el soneto 35 del *Canzoniere*, como hace también GENTILI 2010, para el que ve influencia directa del

Pero ya en la Antigüedad tardía hay un testimonio poético donde aparece la huella ciceroniana. Se trata de una carta de Ausonio (310-395) a Paulino de Nola (354-431), en que le reprocha que haya tardado tanto en escribirle y donde le indica que quien le haya aconsejado ese silencio —un reproche directo al propio Paulino, que en la respuesta niega comportarse de tal modo— merece maldición y soledad semejante a la del héroe Belerofonte, a quien se trata directamente de loco (*mentis inops*) y que se trae como encarnación de un aislamiento funesto, una suerte de eremita enajenado. Entonces Ausonio evoca los versos homéricos, con la aparente mediación ciceroniana, en una versión o paráfrasis propia:

ceu dicitur olim
mentis inops coetus hominum et vestigia vitans
avia perlustrasse vagus loca Bellerophontes.

Cambia Ausonio el orden de los versos originales, añade nuevos calificativos al héroe (*mentis inops, vagus*), hace una endiádis para intensificar su apartamiento (*coetus hominum et vestigia vitans*) y varía ligeramente el léxico del primer verso (en lugar del ciceroniano *in campis... errabat Aleis* prefiere *avia perlustrasse... loca*). Parece probable, pues, que Ausonio parafrasea la traducción ciceroniana y que la locución *avia... loca*, por tanto, respondería a *campis... Aleis*, que a su vez remite al griego πεδίον τὸ Ἀληϊόν. Este adjetivo, por tanto, ha perdido aquí el sentido originario de lugar concreto (la llanura Aleya), para indicar un sitio desierto, recóndito, solitario¹³.

Problema.

13 Los versos de Ausonio pertenecen a la epístola 21.70-72 (GREEN). Para un comentario del pasaje, cf. SCARCIA 1985, 210-211; TROUT 1999, 69-71. Parece que Ausonio influyó también en Petrarca: MONDIN 1993, 52-54. Por otro lado, es de notar aquí que, unas décadas después, el poeta pagano del siglo v Rutilio Namaciano recurrió al melancólico Belerofonte para censurar a los *monachi* que vivían en la isla italiana de Capraia: *sic nimiae bilis morbum adsignavit Homerus | Bellerophonteis sollicitudinibus: | nam iuveni offensus saevi post tela doloris | dicitur humanum displicuisse genus* (Rut. Nam. 1.449-452). El filólogo alemán Theodor Sitzman († 1623), que edita el poema de Rutilio en 1616, anota el pasaje e incluye los dos versos de Homero en griego y latín, similares a los de la versión homérica

LOS VERSOS DE HOMERO
EN LA *INTRODUCTIO* DE PSEUDO GALENO

Los versos de Homero referidos a Belerofonte (Il. 6.201-202), que Cicerón había recogido en latín, saltaron también a la literatura médica griega de época imperial. En la *Introductio sive medicus*, atribuida largo tiempo a Galeno, pero de autor desconocido, se incluye una descripción de la manía y la melancolía, consideradas más esquemáticamente que en el *Problema* y sin alusiones a la variedad térmica de los humores. La primera está producida por bilis amarilla, y los enfermos se vuelven arrebatados, enajenados y violentos; la segunda se origina por bilis negra, y los pacientes se tornan tristes, sombríos y solitarios. Esa soledad de los melancólicos los lleva a la desconfianza, a no tener trato con nadie y a preferir los lugares desiertos. Y justo aquí se pone como ejemplo de ese tipo melancólico a Belerofonte, lo que da pie al autor a añadir la cita homérica:

Τῆς δὲ μελαγχολίας αἰτία μέλαινα χολή, ψυχρότερος χυμὸς καὶ ζοφώδης. Διὸ ψοφοδεεῖς τέ εἰσι καὶ δύσθυμοι οἱ τοιοῦτοι. Ὑποπτοὶ δὲ εἰς πάντα καὶ μισάνθρωποι τε καὶ ἐρεμίας χαίροντες, οἷος ὁ Βελλεροφόντος ἱστορεῖται· Ἦ τοι ὁ καππεδίων τὸ Ἀλήιον οἶος ἀλάτο, / Ὅν θυμὸν κατέδων, πάτων ἀνθρώπων ἀλεείων¹⁴.

La presencia del héroe griego como encarnación del melancólico es posible que se debiera a influencia directa del *Problema* 30.1¹⁵, o quizá a una fuente previa y desconocida que trajese solo los dos versos mencionados, frente a los tres del *Problema*¹⁶. El

de Andrea Divo (1490-1548) (cf. *infra* nota 39): *Hic certe per campum Aleium solus errabat / suum animum consumens, consortium hominum fugiens* (SITZMAN 1616, 106).

14 Ps. Gal. int. 13.24 (KÜHN 14, 740-741; PETIT 57): «La causa de la melancolía es la bilis negra, un humor más bien frío y opaco. Por eso tales enfermos temen cualquier ruido y son tristes; desconfían de todo, son misántropos y les agradan los lugares desiertos, como se cuenta de Belerofonte: “Por la llanura Aleya iba solo vagando / devorando su ánimo y eludiendo las huellas de las gentes”. La traducción es nuestra, salvo los versos de Homero, que repiten la traducción de Crespo Güemes (cf. *supra* nota 3).

15 Así ya en FLASHAR 1962, 718, con lo que está de acuerdo PETIT 2009, 153.

16 La hipótesis es de FISCHER 2011, 44-45, como ya se ha indicado *supra*, n. 10. Quizá cabría añadir aquí la posibilidad de que fuese el propio Cicerón quien hubiera inspirado al autor de la *Introductio*.

texto, de datación insegura, tuvo en la Edad Media una difusión manuscrita intensa, lo que es indicio de su uso práctico en el ámbito griego¹⁷. Se tradujo al latín a finales de época antigua, posiblemente entre los siglos v y vi, aun cuando solo se conserva un testimonio muy parcial. Por esta versión se leyó el tratado en latín hasta el siglo xiv, cuando se hace una nueva traducción previa a las dos humanistas del siglo xvi, como se verá más tarde. La alta difusión de la obra, que aún en el Renacimiento tuvo éxito como manual de medicina, contribuyó también a que Belerofonte fuese modelo de melancólico en la literatura médica y que en ella se reprodujesen a su vez los dos versos de Homero.

LOS VERSOS DE HOMERO

EN LAS VERSIONES LATINAS DE LOS *PROBLEMAS*

Los versos homéricos en latín, por tanto, habrían de caminar por la doble senda del *Problema* y la *Introductio* (además de la versión ciceroniana, que influyó directamente en ambos, y de las sucesivas traducciones latinas de la *Iliada*). La primera versión latina de los *Problemas* se debe a Bartolomeo da Messina y se data entre 1258 y 1266, fecha de su muerte. Ya en 1310 el médico y filósofo italiano Pietro d'Abano (ca. 1250-1318) editó una *Expositio succincta* de la obra: una compilación efectuada probablemente sobre la traducción de Bartolomeo, aunque sin descartar un acceso directo al texto griego; el comentario alcanzó una amplia difusión y se convirtió pronto en la obra de referencia, más que la propia traducción, para el acceso a los *Problemas*. La versión de Bartolomeo, aun así, se conserva en unos 70 manuscritos y llegó a imprimirse siete veces en los siglos xv y xvi, las dos primeras en compañía de los comentarios de Pietro (la *princeps* sale

17 Para una discusión sobre la datación del tratado (lo único seguro es que debe ser anterior a los siglos v-vi, fecha de su primera traducción latina), cf. PETIT 2009, XLIII-XLV, partidaria de una datación temprana, de la misma época de Galeno, es decir, de finales del siglo ii o comienzos del iii. Por otro lado, los manuscritos griegos más antiguos que transmiten la obra son del siglo xii, y se dividen en dos familias, reflejo de una doble transcripción, de peso equivalente para el establecimiento del texto. Si se cuentan los *recentiores*, hay en total unos cuarenta códices, más que la media de los tratados galénicos auténticos: PETIT 2009, LXXXI.

a la luz en Mantua en 1475) y las otras cinco con la versión posterior de Teodoro Gaza (1398-1475), a que aludimos después¹⁸. La versión latina, en cualquier caso, y pese a que Bartolomeo suele siempre traducir *ad verbum*, no cita literales los versos de Homero, sino que los parafrasea:

Amplius autem ea quae fuerunt circa Aiace[m] et Bellerofontem, quorum hic quidem maniacus factus est omnino, alius vero heremos sequebatur, propter quod ita fecit Homerus, quoniam ille irascitur omnibus deis¹⁹.

Por esta traducción latina, y más aún por la *Expositio* de Pietro, se leyeron los *Problemas* hasta las dos nuevas versiones latinas de mediados del siglo xv²⁰. La primera fue la que hizo el cretense Jorge de Trebisonda (1395-1486) hacia 1452, difundida

18 Aun así, el texto tuvo menor difusión que otras obras aristotélicas, porque apenas se usó en el *curriculum* universitario. Véase MARENGI 1962. En VENTURA 2008, 128-131, se comentan las peculiares cualidades de la versión de Bartolomeo, que recibió críticas ya de Roger Bacon (ca. 1214-1294). Para Bartolomeo de Messina, cf. DE LEEMANS 2014. Para la difusión de los *Problemas* en la Edad Media, véase DE LEEMANS y GOYENS 2006. Respecto al comentario de Pietro y su aparente traducción de la obra, cf. SIRAISI 1970; FEDERICI VESCOVINI 2006; VENTURA 2008, 131-141. Más reciente es el volumen colectivo de DE LEEMANS y HOENEN 2016, que enfoca la *Expositio* desde diferentes ámbitos de estudio.

19 Al menos tal es la disposición que encontramos en las ediciones impresas, a falta de una edición crítica del texto. Citamos por la edición de Venecia de 1501, que recoge la versión de Bartolomeo, la posterior de Gaza y el comentario de Pietro: ARISTOTELES 1501, 244ra. En su *Expositio* Pietro d'Abano hace una paráfrasis algo más amplia de los versos homéricos, que parece conocer bien, y considera en ella que los dioses le infligieron a Belerofonte la enfermedad melancólica por el menosprecio que les había profesado: *Bellerophon fugiebat a conversatione hominum et inhabitabat heremos, loca deserta, ut solitarius permaneret. Et ideo dixit Homerus de ipso id ei contingere quia cunctis deis irascebatur, nulli volens revereri, quare fortasse contra ipsum indignati tandem hanc passionem sibi intulerunt* (ARISTOTELES 1501, 246rb).

20 No debe olvidarse que los versos homéricos estaban ya en latín desde la traducción de la *Iliada* que a comienzos de la década de 1360 había llevado a cabo el monje calabrés Leonzio Pilato († 1364). La traducción, en prosa y *ad litteram*, fue un encargo de Boccaccio (1313-1375), que luego dio una copia a Petrarca. La versión de Pilato es como sigue: *Et quando iam ille in odio erat omnibus diis / certe hic per campum erraticum solus errabat, / suum animum comedens, viam hominis vitans*. Citamos por el Codex Latinus 7880(1), 56v, de la Biblioteca Nacional de Francia. Como se aprecia, el adjetivo Ἀλλήϊον no se identifica con un lugar concreto, aun cuando trata de reproducirse la figura etimológica griega con la expresión *erraticum... errabat*; la traducción de θύμων por *animum*, asimismo, tendría una larga tradición en traducciones posteriores. Esta versión, de hecho, aun tosca y no muy apreciada entre los humanistas, empezando por el propio Petrarca, será base de posteriores traducciones latinas de la *Iliada* que siguieron haciéndose en prosa y *ad verbum* hasta el siglo XVIII. Cf. SOWERBY 1996, 161-165.

solo en forma manuscrita. En el *Problema* que atañe a la melancolía, que allí está el primero del libro 31, el pasaje aquí analizado aparece del siguiente modo:

Preterea et Belerophon et Aiax. Nam Aiax quidem furore omnino fuit oppressus; Belerophon autem in desertis versabatur locis. Unde Homerus quoque sic cecinit: «Postquam vero ille etiam diis omnibus odio fuit, / tunc in aviis solus campis errabat / et animum rodens suum itinera hominum fugiebat»²¹.

Jorge guarda bastante fidelidad al texto griego, como era habitual en su forma de traducir. En el segundo verso entiende Ἀλῆϊον como adjetivo común, no referido a un lugar concreto de Grecia, y lo traduce por *aviis* (término ya empleado en Ausonio) como complemento del plural *campis*, de resonancia ciceroniana, que recoge el singular πεδίων. Asimismo, para el segundo hemistiquio del tercer verso prefiere sustituir el segundo participio homérico por un verbo en forma personal.

En cualquier caso, la versión de Jorge quedó pronto eclipsada por la del también emigrado griego Teodoro Gaza. Realizó este su traducción hacia 1454, dedicada al papa Nicolás v. En realidad, Gaza efectuó dos versiones: la primera de 1454, con una moderada difusión manuscrita, que se editó en Mantua torno a 1473; y una segunda que, con difusión manuscrita más escasa, apareció en Roma, ya póstuma, en 1475²². Es esta segunda y definitiva traducción la que, desde entonces, habría de reproducirse en todas las ediciones renacentistas de los *Problemata*, tanto en tiradas monográficas como dentro de los *Opera omnia*

21 Citamos por el manuscrito Urb. Lat. 1322, 121v-122r, de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Se han localizado diez códices de la traducción de Jorge de Trebisonda. La versión no está completa, sino que llega hasta la sección 33. Cf. MONFASANI 1976, 74-75, 150-151.

22 Se han localizado nueve códices de la primera versión y cinco de la segunda. En 1456 Jorge de Trebisonda escribió un libelo titulado *Prorectio Problematum Aristotelis* para arremeter contra la primera versión de Gaza, que había modificado el orden de los *Problemas* y había reorganizado en 20 libros los 38 originales. De hecho, la segunda versión de Gaza incorpora algunas correcciones de acuerdo a las críticas de Jorge. Véase para todo ello MONFASANI 2006.

de Aristóteles. Como señala Monfasani, la traducción latina de Teodoro, para la que intervino también en el texto griego, ejerció un «virtual monopoly» hasta casi finales del siglo xvii²³. En la primera versión de Gaza los tres versos de Homero que recogen los *Problemata* se leen como sigue:

Adde Aiacem et Bellerofontem, quorum alter penitus ad insaniam prorupit; alter loca persequebatur deserta. Unde illud Homeri: «Ast hic quando etiam diis *est gravis omnibus, errat* / in campos solus latos inque avia rura, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans»²⁴.

En esta primera versión el primer hexámetro tiene siete pies. Quizá por ello en la segunda versión se suprime *est* y se deja la primera frase sin verbo expreso, aun cuando el cambio de *gravis* a *gravior* vuelve a desencajar el ritmo métrico. Por lo demás, tanto *est* como *errat* van en presente en vez de imperfecto o perfecto. En el segundo verso, por su parte, hay cierto alejamiento del griego original: aparece un doblete inesperado *campos latos* y *avia rura*, el primero de resonancia ciceroniana, el segundo más parecido a los versos de Ausonio, como había hecho ya Jorge de Trebisonda. Gaza, por tanto, vuelve a considerar que Ἀλήϊον no alude a un lugar concreto, y lo interpreta enfáticamente con ese doblete *latus* y *avius*, que provoca a su vez el desdoblamiento de πεδίων en *campi* y *rura*. El tercer verso, en fin, es idéntico al de Cicerón, lo que indica que casi con seguridad lo conociese y utilizara²⁵.

23 MONFASANI 1999, 205. Desde la *princeps* de 1475 se cuentan unas 60 ediciones (*ibidem* 213).

24 Citamos de la primera versión por el códice Vat. Lat. 2111, f. 159v, en el que nuestro *Problema* es el primero del libro 19. En las ediciones de la segunda versión hay algunas variantes: *est* del primer verso se omite; *gravis* se cambia en *gravior*; *errat* se lee *erat*, quizá una errata: ARISTOTELES (1501) 245ra. De hecho, en las ediciones posteriores se corrigió ya *erat* por *errat*, al menos desde los *Opera omnia* de Aristóteles que editó el alemán Simon Grynäus: ARISTOTELES (1538) 432. Se resaltan en cursiva las tres variantes.

25 Al parecer, ya en algunos escolios a Homero se relacionó Ἀλήϊον con τῆς ἄλης, que podría explicar ese *latus*: SCARCIA 1984, 205, nota 12. Aun cuando Aldo Manuzio (1449-1515) y otros humanistas elogiaron las versiones latinas de Gaza, su traducción de los *Problemas* recibió pronto críticas, como las ya referidas de Jorge de Trebisonda (véase *supra* nota 22) o las de Angelo Poliziano (1454-1494) en la *Miscellaneorum centuria prima*, donde critica su deficiente interpretación del *Problema* 30.1 en la parte en que se menciona a Hércules como ejemplo de melancólico (POLIZIANO 1553, 1.90, 301-303):

El *Problema* 30.1 se leyó mayoritariamente por la versión de Gaza hasta el siglo XVII, incluido el pasaje de Belerofonte con los versos de Homero²⁶. En todo caso, no está de más recordar que un poco antes de las versiones de Jorge de Trebisonda y Teodoro Gaza, entre 1440 y 1444, Lorenzo Valla (1407-1457) había traducido en una prosa parafrástica los 18 primeros libros de la *Ilíada*, y que algo después (entre 1460 y 1465) el poeta húngaro Janus Pannonius (1434-1472) había puesto el mismo pasaje en hexámetros latinos, cada uno con sus particularidades interpretativas y sin aparente influencia mutua²⁷.

PERFETTI 1995, 257-258; MONFASANI 1999, 211 y MONFASANI 2006, 278-279, 285-286. A comienzos del siglo XVII Ludovico Settala (1550-1633), en su comentario a los *Problemas* (entre 1602 y 1607), censura a Gaza por ser más elegante que fidedigno, y trata de ofrecer una traducción más ajustada de las primeras secciones; no obstante, en el caso que nos ocupa mantiene los versos de Homero según el texto de Gaza (*errat* y *no erat*) y en su glosa correspondiente no añade nada que interese a nuestro propósito. Las mismas críticas a Gaza, aunque con mayor insistencia en su falta de respeto al texto griego, se pueden leer en el comentario a los *Problemas* de Giulio Guastavini (1609), que abarca solo los diez primeros libros. Sobre ambos comentarios, cf. VENTURA 2008, 148-152. Algunos editores modernos censuran su tendencia a las perífrasis y conjeturas: LOUIS 1991, XLVII. MONFASANI 1999, 207, habla de «his sovereign manipulation of the words of the text», aun cuando también es cierto que «very often he was the first to identify a corruption or a lacuna and then to offer a solution» (*ibidem* 210). Para otras valoraciones históricas sobre el valor filológico de Gaza, aunque referidas a *De animalibus*, cf. PERFETTI 1995, 258-260, que califica de «traduzione interpretativa» la que hace en *De partibus animalium* (*ibidem* 262), pero que consigue al final una versión «sottilmente dinamica e interpretativa» (*ibidem* 286), frente a la más literal de Jorge de Trebisonda.

26 Y así pasó también a la literatura médica. Por remitir a un ejemplo: el médico español Cristóbal de Vega (ca. 1510-ca. 1573) lo incluye literal (tras los versos homéricos en griego, a los que adjunta también los dos versos de Cicerón) en sus *Commentaria* al *De differentiis februm* de Galeno (129-201/216); el verso primero sigue la segunda versión de Gaza: *At hic quando etiam gravius diis omnibus erat* (VEGA 1553, 1.4, 69v). Para este autor, cf. MARTÍN FERREIRA 1995, 53-58 y *passim*.

27 Francesco Griffolini (1420-1490), discípulo de Valla, tradujo luego los ocho libros restantes. Valla interpretó así los versos que nos interesan: *Postquam autem diis factus invisus est, in suo agro errabat, consortia hominum fugiens et solitariam ac moerore plenam vitam agens* (VALLA 1502, 26r). La llanura aleya del verso 201 queda convertida en *suo agro*, y el verso 202 está muy cambiado: el segundo hemistiquio se pone delante y el primero (θυμὸν κατέδων) se interpreta por vida solitaria y llena de pesar. Para esta versión latina, cf. SOWERBY 1997a, 61-63; FABBRI 1997, 106-108; FORD 2007, 26-28, 37-38; BRADLEY 2015. Por su parte, Janus Pannonius (Ivan Česmički), discípulo de Guarino de Verona (1374-1460), tradujo en hexámetros latinos todo el episodio de Glauco y Diomedes. Respecto a los versos que nos ocupan, los dos primeros son originales (Ἀλήτων se transcribe ya como nombre de lugar), mientras que el tercero, como en Gaza, repite el segundo de Cicerón: *At postquam huic etiam*

LOS VERSOS DE HOMERO

EN LAS VERSIONES LATINAS DE LA *INTRODUCTIO*

Pero volvamos al ámbito médico. Como ya se ha mencionado, en el Occidente latino la *Introductio* pseudo-galénica fue objeto de una traducción latina en los siglos V-VI, muy parcialmente conservada en un solo manuscrito del siglo IX (Codex Augiensis CXX - Karlsruhe). Lo que se ha transmitido, de hecho, es una versión bastante libre, casi una adaptación, de los cinco últimos capítulos (16-20), dedicados a las afecciones de los ojos y a la cirugía²⁸. Desde entonces, hubo que esperar hasta la primera mitad del siglo XIV, cuando se llevó a cabo una traducción latina directa del griego con el título *Liber introductorius medicorum*. Tradicionalmente se ha atribuido a Niccolò da Reggio († ca. 1350), pero se duda hoy de su autoría (los manuscritos la presentan anónima) y se considera más bien que el responsable pudo ser un colaborador suyo. La versión se conserva en ocho manuscritos y se imprimió por primera vez en la edición de los *Opera omnia* de Galeno realizada por Diomedes Bonardo (Venecia 1490), que se la atribuye directamente a Niccolò; se reeditó luego otras dos veces: Pavia 1515-1516 y Venecia 1528²⁹. En cualquier caso, esta versión está incompleta, pues solo reproduce los diez primeros capítulos de acuerdo con un modelo griego perdido y ya posiblemente mutilado, con lo que la cita de los versos homéricos, que se encuentra en el capítulo décimo tercero, tampoco está recogida.

La siguiente versión latina se debe ya al humanista italiano Frosino Bonini, profesor de griego en Florencia y Pisa y editor de

succensuit ira deorum, / arva pererrabat comitatus Aleia nullo, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans (PANNONIUS 1784, 236). Véase ŠOŠTARIĆ 2015.

28 Pero la traducción, entre otras cosas, «permet d'améliorer substantiellement le texte grec», como señala PETIT 2009, CVIII, ya que es anterior al arquetipo de los códices griegos conservados. Para un estudio en detalle véase también PETIT 2007, donde ya insistiría en el valor de la traducción, cuya antigüedad la haría merecedora de figurar en la tradición directa (y no indirecta) de la obra, pese a que su nivel de adaptación y rescritura le confiere cierta autonomía respecto al griego original.

29 Cf. PETIT 2009, CIX-CXV, donde analiza la versión y considera que su modelo fue un códice griego ya mutilado de la familia B, quizá anterior a los manuscritos conservados, de ahí que sus variantes sean a veces interesantes. Para las traducciones galénicas genuinas de Niccolò, cf. FORTUNA 2015.

los Giunta, que fecha su epístola nuncupatoria al papa Clemente VII el 15 de julio de 1524. La obra no se editó nunca en forma impresa y se conserva solo en dos manuscritos, por lo que no tuvo demasiada difusión. Aun así, Caroline Petit la considera más rigurosa que la que habría de publicar cuatro años más tarde Johann Winter von Andernach (1505-1574)³⁰. En el códice vaticano falta el capítulo 14 y algunos pasajes más de la obra. El modelo utilizado para esta versión, según Petit, debió de ser un códice *recentior* de la familia A, ya con lagunas y texto a veces poco fiable. El párrafo sobre la melancolía, que culmina con los dos versos de Homero, se lee de esta manera:

Melancholiae autem causa est atra bilis, frigidior humor et caliginosus, quapropter formidolosique sunt huiuscemodi tristesque suspicionequae referti, in omnibus quidem homines odio habent solitudinibusque delectantur, qualem Bellerophonem fuisse dicitur: «Hic quidem per desertam solus planitiem vagabat / animum devorans suum, commertium hominum vitans».

Los versos homéricos traen una versión bastante literal, que no sigue propiamente ninguna de las previas, aunque quizá haya podido conocerlas. Una vez más se entiende el griego Ἀλήτων como adjetivo común, que se traduce esta vez por *desertam*, y se mantiene al final el participio *vitans*, de eco ciceroniano, aun cuando la locución *commertium hominum* es inédita³¹.

30 PETIT 2009, CXV-CXVI. Los manuscritos son Vat. lat. 4423 y Laurentian. lat. 73.9, y parecen copias independientes entre sí. Petit ha consultado el de la Biblioteca Apostólica Vaticana, que es también el que hemos manejado aquí.

31 Vat. lat. 4423, 170v. Poco antes, en 1519, el filólogo francés Gerard Lestre, famoso sobre todo por su anotación de la *Stultitiae laus* de Erasmo, había publicado un *De figuris et tropis* en el que incluía, al proponerlos como ejemplo de paronomasia, los dos versos homéricos traducidos por Cicerón y citados en la *Introductio*; tras darlos en griego, adjunta esta versión propia: *Atqui hic in campum Aleion solus errabat, / suum animum vorans, gressum hominum vitans* (LISTRE 1519, Div). Es también una versión bastante literal, en la que aparece *Aleion* como adjetivo referido a un lugar concreto de Grecia; *in campum... solus errabat* guarda cierta similitud con *solus campis errabat* de Jorge de Trebisonda, aun cuando trae un extraño *in* más acusativo, como ya en Gaza; *suum animum vorans* es semejante a la versión de Bonini; *hominum vitans*, en fin, vuelve a ser un eco ciceroniano. El primer verso, en todo caso, se asemeja a la traducción literal de Leonzio Pilato, y volvería a aparecer casi igual en la versión de Andrea Divo (*cf. infra* nota 39) o en el ya citado Sitzman (*cf. supra* nota 13).

En 1428, cuatro años después de la versión de Bonini, el médico alemán Johann Winter von Andernach publica en París, en la imprenta de Simon Colines (ca. 1480-ca. 1546), la que titula *Introductio seu medicus*, a la que acompaña también el *De sectis*³². El texto, que se reeditaría idéntico en 1529, vuelve a salir a la luz en 1534 en la propia imprenta de Colines formando parte de un volumen con diferentes obras de Galeno, todas en versión de Winter. Esta vez, no obstante, y según explica el propio autor en la epístola nuncupatoria, ha efectuado una serie de cambios y correcciones en las versiones de obras ya publicadas antes, que tradujo de prisa y sin tiempo de revisarlas³³. Tales variaciones pueden apreciarse también en el pasaje donde aparecen los versos homéricos. Estos, de hecho, traen además un cambio sustancial: si en la versión primera daba Winter una traducción propia, sobre todo en lo que atañía al primer verso, en la segunda prefiere sustituirla íntegramente por la versión ciceroniana; tal es el tenor de ambos fragmentos:

Melancholia nascitur ex atra bile, humore frigido et gravi. Unde melancholici demissi tristesque apparent, de omnibus suspitiosi, hominum consuetudinem oderunt, solitudine gaudent. Quemadmodum Bellerophontes a poeta describitur: «Nam cito longa maris remeabat littora solus / cor edens curis, hominum vestigia vitans».

Melancholia nascitur ex atra bile, humore frigido et turbido. Unde melancholici demissi tristesque apparent, de omnibus suspiciosi, hominum consuetudinem oderunt, solitudines captant, quemadmodum Bellerophontes a poeta describitur: «Qui miser in campis moerens errabat Aleis, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans»³⁴.

32 Una valoración general de esta versión se hace en PETIT 2009, CXVII-CXVIII, que la considera más bien descuidada y destaca algunos de sus errores. Winter von Andernach se dedicó intensamente a la traducción de textos griegos, sobre todo de Galeno, aunque solía achacársele ciertas prisas y un interés mayor en la cantidad de textos que en su calidad. Para su vida y su obra, cf. BROEMSER 1989.

33 Y lo ha llevado a cabo, como dice, en respuesta a las críticas que algunos habían hecho ya a esas traducciones previas. WINTER 1534, Aiiiv: *Libros olim leviori studio a me translatos, nunc exactius recognitos, praeter illum De medicamentis κατὰ γένη, cui postea incumbam, in publicum dare cogitavi, tum ut studiosi tuto ipsis uti queant, tum ut invidi malevolique obgannire desinant.*

34 WINTER 1528, 27r-v; WINTER 1534, 315.

Winter, al parecer, no usó manuscritos griegos, sino la edición aldina de 1525³⁵. En ella los versos homéricos, en especial el primero de los dos citados, trae algunas variantes respecto al texto hoy admitido:

ἦτοι ὄκα πεδίον τὸ ἀλήιον οἶος ἄλᾱτο
ὄν θυμὸν κατέδων, πάτον ἀνθρώπων ἀλεείνων³⁶.

De acuerdo con tales variantes puede entenderse mejor la versión primera de Winter. El adverbio *cito* equivale literal al griego ὄκα, en tanto que esas inesperadas *longa maris littora* recogen con cierta libertad un πεδίον ἀλήιον que, con el cambio de espíritu en el adjetivo, pasaría a significar «llanura salada». El segundo verso, en fin, es casi igual que el de Cicerón, con el único añadido de un *curis* inexistente en el original³⁷.

Sea como fuere, el caso es que el propio Winter, cuando revisó su texto para la edición de 1534, no debió de sentirse satisfecho con su versión primera de los versos homéricos y, sin mayores complicaciones, prefirió sustituirla por la traducción ciceroniana íntegra, incorporada ya la lectura *Aleis* de Beroaldo. A partir de entonces y a lo largo del siglo XVI, todas las reproducciones latinas de la *Introductio*, tanto en ediciones parciales como en *Opera omnia* de Galeno, presentaban el texto revisado de Winter, con lo que en el pasaje que nos interesa los versos homéricos se leyeron siempre en versión ciceroniana³⁸.

35 PETIT 2009, CXVII; FISCHER 2001, 44. Según Petit *ibidem* CXIX-CXX, la edición se habría basado en un códice *recentior* de la familia A, aun cuando hay huellas de un posible uso de un códice más correcto de la otra familia.

36 GALENO 1525, 6v. Van en cursiva las lecturas problemáticas.

37 Véase FISCHER 2001, 44. Winter, en cambio, entiende οἶος en vez del erróneo οἶος, es decir, *solus*. Es probable, en todo caso, que Winter conociera los versos ciceronianos y hubiese reproducido casi íntegro el segundo de ellos para su traducción; como sabemos, ese segundo verso estaba también literal en la versión de los *Problemas* de Gaza y en la homérica de Pannonius.

38 Nunca se hizo en el Renacimiento una nueva traducción latina de la obra, aunque la de Winter se sometió a diferentes revisiones. PETIT 2009, CXXII, afirma que fueron dos las revisiones principales efectuadas tras el cotejo de nuevos códices griegos: la de Bartolomeo Silvano para la edición giuntina de los *Opera omnia* de 1541-1542, y la de Agostino Gadaldino (1515-1575) para la edición giuntina de 1556. Como hemos dicho, en todo caso, en ambas ediciones (y en las demás de ese siglo) los versos homéricos no

LOS VERSOS DE HOMERO
EN PHILIPP MELANCHTHON

Los versos de Homero, pues, suelen citarse en el Renacimiento para ilustrar poéticamente la melancolía. Más que a Homero mismo, los autores recurrían o bien a las *Cuestiones tusculanas* directamente o bien, como era más habitual entre filósofos y médicos, a los *Problemas* de Aristóteles en la versión de Teodoro Gaza (que en el segundo verso reproducía también a Cicerón) o bien a la *Introductio* del *corpus* galénico por la traducción de Winter, que a partir de 1534 sabemos que traía exacta la versión ciceroniana³⁹. Pero en este tiempo hay al menos otros dos autores, hasta donde sabemos, que alteran ligeramente la cita homérica latina cuando tratan de la melancolía, a partir posiblemente de la *Introductio* pseudo-galénica.

El primero es el humanista y teólogo protestante alemán Philipp Melanchthon, que se ocupa de la melancolía en el libro segundo de *De anima commentarius*, publicado por primera vez en París en 1540 y reeditado en 1552 como *Liber de anima* con revisiones del propio autor. Siguiendo una doctrina ya común desde los árabes, Melanchthon describe los cuatro tipos de melancolía que se reconocían de acuerdo a su base humoral: sanguínea, colérica, flemática o propiamente melancólica. Cada uno de esos tipos da lugar a diferentes síntomas, que el alemán ennoblece con ejemplos legendarios (excepto para la flema, en que remite a un caso de su propia experiencia): la sanguínea provoca una locura risueña

cambian y reproducen sin más la traducción ciceroniana. Para los diferentes *Opera omnia* de Galeno en el Renacimiento, cf. FORTUNA 2012.

39 Aun así, por estas mismas fechas sigue habiendo versiones directas de Homero. En 1537 Andrea Divo publicó una *Ilíada* latina completa, que alcanzaría gran éxito editorial. Es una versión, como se dice en la portada, *ad verbum*, sin que se reproduzca en latín el ritmo hexamétrico, pensada para usarse con el texto griego de la edición aldina de Homero (1504). La traducción, por lo demás, sigue muy de cerca la vieja versión de Leonzio Pilato, y sería a su vez la base para numerosas ediciones latinas de la segunda mitad del siglo XVI y el siglo XVII. Cf. SOWERBY 1996, 167-197. Los versos que nos ocupan se leen así: *Sed quando iam et ille odio fuit omnibus deis / Hic in campo erratico solus errabat / Suum animum corrodens, consortium hominum fugiens* (DIVO 1538, 67r). Los dos primeros versos son muy parecidos a los de Pilato, incluida la figura etimológica *erratico... errabat* que emula aquel *erratilem... errabat* del monje calabrés; el primer hemistiquio del tercer verso se asemeja también al de Pilato, mientras que la segunda parte evocaría la versión en prosa de Valla.

y afable, como en Demócrito; la colérica, desvarío y furor, como en Áyax y Hércules; la flemática, apatía y dejadez; la melancólica, convenientemente requemada, misantropía y tristeza profunda, como en Belerofonte. Es entonces cuando Melanchthon reproduce los dos versos de Homero que ya traían Cicerón y la *Introductio*:

Si ipsa per sese atra bilis redundans adurit, funt tristitia maiore,
fugae hominum, qualis fuit Bellerophontis moestitia: «Qui miser in
campis errabat solus Aleis, / ipse suum cor edens, hominum vestigia
vitans», ut inquit Homerus⁴⁰.

En un principio, como señalaron ya Panofsky, Klibansky y Saxl, el pasaje entero manifiesta ciertas huellas del *Problema* 30.1, sobre todo en lo que atañe a los ejemplos míticos⁴¹. Pero hay dos razones para suponer que la fuente no fue la versión de Gaza, incluida en todas las ediciones latinas de Aristóteles: (1) Melanchthon ofrece, como Cicerón o la *Introductio* de Pseudo-Galeno, solo dos versos, frente a los tres del *Problema*; (2) el primer verso de Melanchthon es diferente por completo del de Gaza, mientras que el segundo, que reproduce exacto el de Cicerón, es común a ambos. La cita de Melanchthon, por tanto, sigue muy de cerca la traducción de Cicerón, aunque es difícil saber si los versos proceden directamente de las *Cuestiones tusculanas* o si más bien de la *Introductio* de Galeno a partir de la versión retocada de Winter, que sabemos reproducía esos versos ciceronianos⁴².

Melanchthon, en cualquier caso, hace un ligero retoque en la segunda parte del primer verso respecto a la versión ciceroniana, ya que sustituye *maerens errabat Aleis* por un más literal *errabat*

40 MELANCHTHON 1540, 150. La edición de 1552 no trae ninguna variante en este pasaje, salvo *moesticia* por *moestitia*.

41 KLIBANSKY, PANOFSKY y SAXL 1991, 104-107. Téngase en cuenta que los *Problemas* debían de ser más que conocidos para Melanchthon, pues en la edición de los *Opera omnia* de Aristóteles publicada en Basilea en 1538, en el tomo segundo donde van los *Problemas*, se añade justamente una *Vita Aristotelis* escrita por el propio Melanchthon.

42 FISCHER 2011, 43-44 sugiere que Melanchthon pudo usar la primera versión de Winter, pero desconoce su sustitución por los versos de Cicerón a partir de la edición parisina de 1534; aunque pudo llegar a manejarla, resulta desde luego bastante diferente en el primer verso y el comienzo del segundo. Para el uso de Galeno en *De anima* de Melanchthon, véase HELM 1996.

solus Aleis, que recoge el griego οἷος sin deshacer el hexámetro. Es posible, por tanto, que Melanchthon conociera y consultara el texto griego para la ocasión, bien por los *Problemata* bien por la *Introductio* (o, aunque menos probable, por la edición griega de la propia *Iliada*, cuya *princeps* aldina databa de 1504), sin que quepa tampoco descartar que decidiera sustituir *maerens* por *solus* de acuerdo a alguna de las versiones anteriores que ya lo traían, como las de Jorge de Tebisonda, Gaza o la primera del propio Winter. En todo caso, esa variante del primer verso no se encuentra, hasta donde sabemos, en ninguna otra traducción previa y, por tanto, puede considerarse un retoque poético propio del humanista alemán⁴³.

LOS VERSOS DE HOMERO EN AMATO LUSITANO

El segundo autor que retoca la cita homérica a partir de la *Introductio* de Pseudo-Galeno, y con quien terminamos este recorrido, es el médico portugués Amato Lusitano. En la *curatio* 35 de la *Curationum medicinalium centuria prima*, publicada en Florencia en 1551, trata Amato a una mujer de treinta años que había sufrido trastorno mental por excesiva exposición al sol. Logró curarla con sangrías, fricciones y ventosas en brazos y piernas, así como con administración de medicamentos purgantes de bilis

43 En el mismo año 1540 salió publicada la primera traducción completa de la *Iliada* en hexámetros latinos, obra del poeta y erudito alemán Helius Eobanus Hessus (1488-1540), con sucesivas reediciones a lo largo del siglo. Cf. SOWERBY 1997b, 191-194; FORD 2007, 34-35. Traduce así los versos afectados: *Postquam autem invisus superis est factus, in agro / errabat miser ipse suo solusque dolorem / consumens animi atque hominum consortia vitans* (HESSUS 1540, 149). Se observa escasa literalidad respecto al griego, pero hay cierto eco de versiones anteriores: el primero verso y la expresión *in agro errabat... suo* estaban ya casi iguales en Valla, con idéntica omisión del adjetivo Αληθῶν; lo mismo que Cicerón, escribe un *miser* inexistente en el original, aunque ahora coordinado con *solus*; el griego θυμὸν se vierte con la inédita perífrasis *dolorem... animi*; el último hemistiquio, en fin, vuelve a parecerse a la versión de Valla (aunque se sustituye *fugiens* por el más ciceroniano *vitans*), que ya se reflejaba en Divo. Esta traducción, en todo caso, pasó también al ámbito médico, como puede apreciarse por ejemplo en el médico español Lázaro de Soto (ca. 1560-1626), que bastante años después reproduce los tres versos de Homero por la versión de Hessus en un comentario al hipocrático *De locis in homine* (1594): BLANCO PÉREZ 1999, 218-219.

negra. Consideraba Amato, en efecto, que el trastorno se debía a acumulación de bilis negra en el cerebro favorecida por el intenso calor solar y, por tanto, concluía que la mujer padecía melancolía. El caso, como en tantas otras ocasiones, le sirve de excusa para hacer unos escolios (dos párrafos breves) sobre la melancolía y la manía, en los que ofrece una definición de las afecciones y una descripción de sus síntomas. El primer párrafo es una reelaboración simplificada de la *Introductio* de Pseudo-Galeno, de quien toma también, como remate del texto, la cita de los dos versos homéricos. Amato lee probablemente el tratado, como suele hacer casi siempre, por la edición galénica de Venecia de 1541-1545, publicada en octavo en la imprenta de Giovanni Farri bajo la edición y supervisión de Agostino Ricchi (1512-1564) y quizá también de Vittore Trincavelli (1496-1568). Esta edición incluye la *Introductio* en el volumen octavo, dedicado a las obras espurias, por la versión retocada de Winter von Andernach, aunque con correcciones y enmiendas hechas a partir de un cotejo del texto con un manuscrito griego antiguo⁴⁴. En todo caso, los versos de Homero se reproducen exactos, es decir, mantienen la traducción ciceroniana que Winter había incluido en su versión retocada de 1534.

Pero el pasaje de Amato no sigue el texto pseudo-galénico de forma exacta, sino que, como es habitual en su manera de componer, lo adapta a la narración de su escolio, aun manteniendo inalterados algunos elementos. Incluso Amato no reconoce expresamente que sus datos proceden de la *Introductio*, sino que de algún modo juega con el lector y le da solo una pista referencial; remite, como cierre, a los versos de Homero para ejemplificar en Belerofonte al tipo melancólico y añade como de pasada que Galeno mismo ya los suscribía:

44 Como allí mismo se dice: *Galenī attributus Introductio seu medicus, post omnes impressiones nunc denuo ex Graeci exemplaris collatione restitutus suae integritati* (GALENO 1544, 774). En el fragmento mismo sobre la manía y la melancolía hay ya, de hecho, una serie de cambios interesantes cuyo análisis, en cualquier caso, no es objeto de este trabajo. Tales enmiendas, pues, deben sumarse a las ya señaladas *supra*, nota 38.

Belerofonte el melancólico: unos versos de Homero en la tradición...

Melancholici vero a nigra bile facti, qui humor frigidus et niger est, timidi, suspiciosi de omnibus tristesque redditi sunt; immo solitudine gaudent et hominum consuetudines fugiunt, ut Homerus tradit, et Galenus noster subscripsit, de Bellerophonte melancholico in hunc modum: «Qui miser in campis errabat solus Alaeis / corque suum peredens, hominum et vestigia vitans»⁴⁵.

La frase *Galenus noster subscripsit* parece dar a entender que Amato considerara la *Introductio* una obra auténtica, pero es difícil de admitir cuando desde la *princeps* griega de 1525 se incluye en el volumen de los *Notha*, y la propia edición de Ricchi lo trae, como se ha dicho, en el volumen octavo y último entre las obras espurias. Posiblemente la referencia a Galeno no deje de ser aquí un recurso meramente literario, casi una sinécdoque en la que el nombre Galeno representa el *corpus Galenicum* entero. En todo caso, y más allá de los cambios operados por Amato en el texto original, los versos latinos de Homero traen también unos retoques interesantes. La edición de Ricchi reproduce sin más, como estaban en Winter, los versos de Cicerón. Amato, en cambio, no parece conforme con esa interpretación, bien fuese consciente de su autoría ciceroniana, bien pensase que era original de Winter. De hecho, el primer verso de Amato coincide con la versión de Melanchthon. A falta de una posible fuente intermedia, debemos suponer que Amato conocía el *De anima commentarius* del teólogo alemán y que tomó de allí ese verso para sustituir con él el que traía la *Introductio*. El segundo verso, como sabemos, reproduce en Melanchthon la traducción de Cicerón, como también la versión de Winter y la edición de Ricchi. Pero de nuevo Amato no parece conforme con ese segundo hexámetro y añade unos retoques que, hasta donde sabemos, podemos considerar propios y probablemente efectuados sobre el texto latino, sin tener necesariamente en cuenta el original griego.

Frente a *ipse suum cor edens* escribe *corque suum peredens*, que guarda el metro poético y apenas cambia el sentido, pero que

45 AMATO LUSITANO 1551, 1.35, 221. Para el autor, pueden verse ahora los trabajos recogidos en GONZÁLEZ MANJARRÉS 2019, con bibliografía actualizada.

ofrece una variante en la que cabría observar cierto prurito poético⁴⁶. La supresión de *ipse* y la sustitución de *edens* por el compuesto menos usual *peredens* se completan con la introducción, aunque innecesaria métricamente, de la copulativa *et*, que podría entenderse también con valor adverbial, de forma que el segmento resultante *hominum et vestigia vitans* adquiriría mayor énfasis que el original *hominum vestigia vitans*. Pero, si recordamos, esa locución era exactamente la que había usado Ausonio en su epístola métrica a Paulino de Nola, aun cuando allí la conjunción *et* tenía un uso propiamente copulativo: *coetus hominum et vestigia vitans*. Sea como fuere, quizá Amato hubiese leído, directa o indirectamente, ese verso de Ausonio y lo hubiese incorporado ahora, incluso hasta de memoria, en su retoque poético a los versos de Homero que leía en el Galeno de Ricchi y que, en última instancia, remontaban a la traducción latina de Cicerón⁴⁷.

CONCLUSIONES

Los tres versos homéricos sobre Belerofonte, que el *Problema* 30.1 relacionó con la melancolía, dieron lugar con el tiempo «a uno de los tópicos más vitales de la literatura europea»⁴⁸. Los versos probablemente saltaron del *Problema* a Cicerón y a la *Introductio* de Pseudo-Galeno, que eliminaron la referencia al odio de los dioses y redujeron la cita a solo dos versos. En la Edad Media y sobre todo el Renacimiento tanto los *Problemata* como la *Introductio* fueron objeto de diferentes traducciones y comentarios latinos, con lo que los versos en cuestión empezaron a circular con más variantes y formulaciones, no pocas veces influidas por el

46 La forma *corque*, incluso, podría haberla leído en las mismas *Cuestiones tusculanas*, pues un poco antes del pasaje sobre Belerofonte había citado Cicerón otros dos versos homéricos (II. 9.646-647) que empezaban precisamente con esa misma locución: *Corque meum penitus turgescit tristibus iris, | cum decore atque omni me orbatum laude recordor* (Tusc. 3.18).

47 El poeta portugués Diogo Pires (1517-1599), primo de Amato, escribiría mucho después un dístico sobre la borraja, de virtud antimelancólica, en que alude al errabundo Belerofonte: *Si foret antiquis coenis addicta borago, | Bellerophon vacuis non miser erret agris* (PIRES 1596, 51). Para este poeta y su obra, véase ANDRADE 2014, a quien debemos precisamente la indicación de este dato.

48 SCARCIA 1984, 207.

propio Cicerón. A ello se sumaba, además, la *Iliada* misma, que desde la versión literal de Leonzio Pilato en el siglo XIV siguió traducándose de forma sucesiva, de manera que los versos referidos a Belerofonte pudieron interferir también en las versiones de las otras obras⁴⁹. Desde finales de la Edad Media, por tanto, pero sobre todo en los siglos renacentistas, Belerofonte el melancólico se hizo más o menos habitual de no pocos tratados filosóficos y médicos, que solían incorporar los tres versos de Homero, si la fuente era el *Problema*, o solo los dos últimos, si la fuente era la *Introductio*. En el primer caso solía reproducirse literal la versión de Teodoro Gaza⁵⁰; en el segundo, la segunda versión de Winter von Andernach o, lo que es lo mismo, la traducción latina de Cicerón. Pero en ocasiones esas citas se sometían también a ligeros cambios, en principio originales de los autores concernidos. Tal es el caso de los dos ejemplos aquí comentados: el alemán Philipp Melanchthon, que varía el primer verso y reproduce íntegro el segundo de Cicerón; el portugués Amato Lusitano, que sigue a su vez a Melanchthon para el primer verso, pero interviene ahora en el segundo. Queda con ello patente, por tanto, no solo la influencia persistente de los *Problemata* y la *Introductio* en la medicina y la filosofía de la época, sino el interés poético de unos hombres que podían ser teólogos o médicos, pero que se sentían integrantes de una *respublica litterarum* construida sobre los cimientos de la Antigüedad clásica.

49 Las traducciones homéricas se sucedieron a lo largo de los siglos XVI y XVII, como ya hemos comentado (*supra* nota 39), pero también en el XVIII y comienzos del XIX, con versiones literales como las de Lederlin-Bergler (1707), Barnes (1711), Clarke (1729-1732), Ernesti (1759-1760) o Hayne (1802). A ellas deben sumarse algunas versiones rítmicas en hexámetros latinos, como las de Alegre (1773) o Kunič (1776). Aun así, el estudio de nuestros versos en tales obras sobrepasa los límites cronológicos de este trabajo. Un enfoque global del asunto puede verse en BENEDETTO 2005.

50 Un ejemplo puede verse en *De humana physiognomonia* del italiano Giovan Battista della Porta (1535-1615), que cita el pasaje entero del *Problema*, incluidos los tres versos homéricos, por la versión de Gaza (PORTA 1602, 1.9, 19 = PAOLELLA 2011, 35).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMATO LUSITANO (1551): *Curationum medicinalium centuria prima, multiplici variaque cognitione referta*, Florentiae.
- ANDRADE, António M. Lopes (2014): *O Cato Minor de Diogo Pires e a Poesia Didáctica do Século XVI*, Lisboa.
- ARISTOTELES (1501): *Problemata Aristotelis cum duplici translatione, antiqua videlicet et nova, scilicet Theodori Gaze, cum expositione Petri Aponi*, Venetiis.
- ARISTOTELES (1538): *Operum Aristotelis Stagiritae, partim ad Graecum exemplar diligentissime recognitorum, partim nunc primum Latinitate donatorum tomus secundus*, Basileae.
- BENEDETTO, Giovanni (2005): «Le versione latine dell'*Iliade*», en Genaro Barbarisi (ed.), *Vincenzo Monti nella cultura italiana*, vol. I, Milano, 961-1027.
- BEROALDO, Filippo (1509): *Commentarii Questionum Tusculanarum editi a Philippo Beroaldo*, Parhisiis.
- BLANCO Pérez, José Ignacio (1999): «Los comentarios a Hipócrates del vallisoletano Lázaro de Soto, médico de Felipe II», *Minerva* 13, 201-229.
- BOUDON-MILLOT, Véronique (2013): «What Is a Mental Illness, and How Can it Be Treated? Galen's Reply as a Doctor and Philosopher», en William Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*, Leiden-Boston, 129-145.
- BRADLEY, Beatrice (2015): «Constructions of Authorship in Valla's *Iliad*», en Ada Palmer (ed.), *Homer Among the Moderns*, Chicago, 61-77.
- BROEMSER, Ferdinand (1989): *Johann Winter aus Andernach (Ioannes Guinterius Andernacus) 1505-1574. Ein Humanist und Mediziner des 16. Jahrhunderts*, Andernach.
- CRESPO GÜEMES, Emilio, trad. esp. (1996): *Homero. Ilíada*, Madrid (= 1991).
- D'ALFONSO, Francesca (2008): «La terra desolata. Osservazioni sul destino di Bellerofonte (*Il.* 6,200-202)», *Museum Helveticum* 65.1, 1-21.
- DE LEEMANS, Pieter (2014): *Translating at the Court. Bartholomew of Messina and Cultural Life at the Court of Manfred, King of Sicily*, Leuven.
- DE LEEMANS, Pieter y Michèle GOYENS, eds. (2006): *Aristotle's Problems in Different Times and Tongues*, Leuven.

Belerofonte el melancólico: unos versos de Homero en la tradición...

- DE LEEMANS, Pieter y Maarten H. F. N. HOENEN, eds. (2016): *Between Text and Tradition: Pietro d'Abano and the Reception of Pseudo-Aristotle's Problemata Physica in the Middle Ages*, Leuven.
- DEVINANT, Julien (2018): «Mental Disorders and Psychological Suffering in Galen's Cases», en Chiara Thumiger y Peter N. Singer (eds.), *Mental Illness in Ancient Medicine: From Celsus to Paul of Aegina*, Leiden-Boston, 198-221.
- DIVO, Andrea, trad. lat. (1538): *Homeri omnium poetarum principis Ilias, Andrea Divo Iustinopolitano interprete, ad verbum translata*, Lugduni.
- FABBRI, Renata (1997): «Sulle traduzioni umanistiche da Omero», en Stefano Pittaluga y Franco Montanari (eds.), *Postbomerica 1. Tradizioni omeriche dall'Antichità al Rinascimento*, Genova, 99-124.
- FEDERICI VESCOVINI, Graziella (2006): «L'Expositio Succinta Problematum Aristotelis de Pierre d'Abano», en Pieter de Leemans y Michèle Goyens (eds.), *Aristotle's Problems in Different Times and Tongues*, Lovaina, 55-70.
- FENZI, Enrico, ed. (1992): *Francesco Petrarca. Secretum*, Milano.
- FISCHER, Klaus-Dietrich (2011): «Ex occidente lux. Greek Medical Works as Represented in Pre-Salernitan Latin Translations», en Lorenzo Perilli et alii (eds.), *Officina Hippocratica: Beiträge zu Ebnem von Anargyros Anastassiou und Dieter Irmer*, Berlin-Boston, 29-56.
- FLASHAR, Hellmut, trad. al. (1962): *Aristoteles. Problemata physica*, Berlin.
- FORD, Philip (2007): *De Troie à Ithaque. Réception des épopées homériques à la Renaissance*, Genève.
- FORTUNA, Stefania (2012): «The Latin Editions of Galen's *Opera omnia* (1490-1625) and Their Prefaces», *Early Science and Medicine* 17, 391-412.
- FORTUNA, Stefania (2015): «Le traduzioni di Galeno di Niccolò da Reggio», *Galenos* 8, 79-103.
- GAISER, Julian H. (1969): «Adaptation of Traditional Material in the Glaucus-Diomedes Episode», *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 100, 165-176.
- GALENO, Claudio (1525): Γαλιήνου Δ'. *Galenii librorum pars quarta*, Venetiis.
- GALENO, Claudio (1544): *Galenii Operum omnium sectio octava, libros omnes spurios Galeno attributos comprehendens*, Venetiis.

- GENTILI, Sonia (2010): «La malinconia nel Medioevo: dal *Problema* 30.1 di Aristotele a *Donna me prega* di Calvacanti al son. 35 di Petrarca», *Bollettino di italianistica* 7.2, 156-170.
- GIUSTI, Antonio (1933): «La distimia di Bellerofonte», *Revue des études homériques* 3, 39-49.
- GONZÁLEZ MANJARRÉS, Miguel Á., ed. (2019), *Praxi theoremata coniungamus. Amato Lusitano y la medicina de su tiempo*, Madrid.
- HELM, Jürgen (1996): «Die Galenrezeption in Philipp Melanchthons *De anima* (1540/1552)», *Medizinhistorisches Journal* 31.3, 298-321.
- HESSUS, Helius Eobanus, trad. lat. (1540): *Poetarum omnium seculorum longe principis Homeri Ilias... Helio Eobano Hesso interprete*, Basileae.
- JOUANNA, Jacques (2006): «Alle radici della melanconia: Ippocrate, Aristotele e l'altro Ippocrate», en Antonio Garzya, Antonio V. Nazzaro y Fulvio Tessitore (eds.), *I venerdì delle Accademie Napoletane nell'Anno accademico 2005-2006*, Napoli, 43-71.
- KAZANTZIDIS, George (2013): «*Quem nos furorem, μελαγχολίαν illi vocant*: Cicero on Melancholy», en William Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*, Leiden-Boston, 245-264.
- KLIBANSKY, Raymond, Erwin PANOFSKY y Fritz SAXL (1991): *Saturno y la melancolía: estudios de historia de la filosofía de la naturaleza, la religión y el arte*, trad. esp. M.^a Luisa Balseiro, Madrid (= 1964).
- LISTRE, Gerard (1519): *De figuris et tropis opusculum*, Suollae.
- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio, trad. esp. (1983), *Tratados hipocráticos 1. Aforismos*, Madrid.
- LOUIS, Pierre, ed. y trad. fr. (1991): *Aristote. Problèmes. Sections 1-X*, Paris.
- LOUIS, Pierre, ed. y trad. fr. (1994): *Aristote. Problèmes. Sections XXVIII-XXXVIII*, Paris.
- MARENGI, Gerardo (1962): «Un capitolo dell'Aristotele medievale: Bartolomeo da Messina traduttore dei *Problemata Physica*», *Aevum* 36, 268-283.
- MARTÍN FERREIRA, Ana Isabel (1995): *El humanismo médico en la Universidad de Alcalá (siglo XVI)*, Alcalá de Henares.
- MELANCHTHON, Philipp (1540): *De anima commentarius*, Parisiis.
- MONDIN, Luca (1993): «Petrarca, RVF 35: proposte di lettura intertestuale», en *Miscellanea di studi 2 del Liceo Ginnasio Statale «Raimondo Franchetti» di Venezia Mestre*, Venezia, 35-80.
- MONFASANI, John (1976): *George de Trebisonde: A Biography and a Study of His Rhetoric and Logic*, Leiden.

Belerofonte el melancólico: unos versos de Homero en la tradición...

- MONFASANI, John (1999): «The Pseudo-Aristotelian *Problemata* and Aristotle's *De animalibus* in the Renaissance», en Anthony Grafton (ed.), *Natural Particulars: Nature and the Disciplines in Renaissance Europe*, Cambridge (Mass.), 205-247.
- MONFASANI, John (2006): «George of Trebisond's Critique of Theodore Gaza's Translation of the Aristotle's *Problemata*», en Pieter De Leemans y Michèle Goyens (eds.), *Aristotle's Problems in Different Times and Tongues*, Leuven, 275-294.
- NUTTON, Vivian (2013): «Galenic Madness», en William Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*, Leiden-Boston, 119-127.
- PANNONIUS, Janus (1784): *Iani Pannonii... Poemata quae usquam reperiri potuerunt omnia*, Traiecti ad Rhenum.
- PAOLELLA, Alfonso, ed. (2011): *Giovan Battista della Porta. De humana physiognomonía libri sex. Volume 1*, Napoli.
- PASTORE STOCCHI, Manlio (1970): «Divagazione su due solitari: Bellerofonte e Petrarca», en *Da Dante al Novecento. Studi critici offerti dagli scolari a Giovanni Getto nel suo ventesimo anno di insegnamento universitario*, Milano, 63-83.
- PERFETTI, Stefano (1995): «*Cultus atque integrius*. Teodoro Gaza, traduttore umanistico del *De partibus animalium*», *Rinascimento* 35, 253-286.
- PETTIT, Caroline (2007): «L'*Introductio sive medicus* du Pseudo-Galien dans le Haut Moyen Âge latin: problèmes d'édition posés par la tradition indirecte», en Arsenio Ferraces Rodríguez (ed.), *Actas del VIII Coloquio Internacional «Textos médicos latinos»*, La Coruña, 250-270.
- PETTIT, Caroline, ed. y trad. fr. (2009): *Galien. Le médecin. Introduction*, Paris.
- PIGEAUD, Jackie (1981): *La maladie de l'âme. Étude sur la relation de l'âme et du corps dans la tradition médico-philosophique antique*, Paris.
- PIGEAUD, Jackie (2007): *El hombre de genio y la melancolía (problema xxx)*, trad. esp. Cristina Serna, Barcelona (= 1988).
- PIRES, Diogo (1596): *Flavii Iacobi Eborensis Cato minor sive disticha moralia... Accessere epigrammata et alia nonnulla eodem autore, Venetiis*.
- POLIZIANO, Angelo (1553), *Opera quae quidem extitere hactenus omnia longe emendatius quam usquam antebac expressa*, Basileae.

- PORMANN, Peter E., ed. (2008), *Rufus of Ephesus. On Melancholy*, Tübingen.
- PORTA, Giovan Battista della (1602): *De humana physiognomonia libri vi*, Neapoli.
- RENNO ASSUNÇÃO, Teodoro (1997): «Le mythe iliadique de Bellérophon», *Gaia. Revue interdisciplinaire sur la Grèce antique* 1-2, 41-66.
- RÜTTEN, Thomas (1992): *Demokrit lachender Philosoph & sanguinischer Melancholiker. Eine pseudobippokratische Geschichte*, Leiden-New York.
- SÁNCHEZ MILLÁN, Ester, trad. esp. (2004): *Aristóteles. Problemas*, Madrid.
- SCARCIA, Riccardo (1984): «La traduzione di Hom. *Il.* 6,201s. in Cic. *Tusc.* 3,63», *Ciceroniana* 5, 201-212.
- SCHÜTRUMPF, Eckart (2015): «Excessive Mixture of Black Bile. A Physiological Explanation of Exceptional Greatness of Men in Ps.-Aristotle: *Problemata* 30.1», en Günter Blamberger *et alii* (eds.), *Sind alle Denker traurig? Fallstudien zum melancholischen Grund des Schöpferischen in Asien und Europa*, Paderborn, 127-174.
- SIRAISI, Nancy G. (1970): «The *Expositio Problematum Aristotelis* of Peter of Abano», *Isis* 61, 321-339.
- SITZMAN, Theodorus (1616): *Claudi Rutilii Numatiani Galli Itinerarium cum animadversionibus Theodori Sitzmani*, Lyon.
- ŠOŠTARIČ, Petra (2015): «Ianus Pannonius' *Diomedis et Glauci Congressus* and its Literary *Nachleben*», *Colloquia Maruliana* 24, 49-64.
- SOWERBY, Robin (1996): «The Homeric Versio Latina», *Illinois Classical Studies* 21, 161-202.
- SOWERBY, Robin (1997): «Early Humanist Failure with Homer (I)», *International Journal of Classical Tradition* 4.1, 37-63 [a].
- SOWERBY, Robin (1997): «Early Humanist Failure with Homer (II)», *International Journal of Classical Tradition* 4.2, 165-194 [b].
- STOK, Fabio (1996): «Follia e malattie mentali nella medicina dell'età romana», en Wolfgang Haase (ed.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, vol. II.37, 3, Berlin-New York, 2282-2410.
- TROUT, Denis E. (1999): *Paulinus of Nola: Life, Letters, and Poems*, Berkeley-Los Angeles-London.
- VALLA, Lorenzo, trad. lat. (1502): *Homeri poetae clarissimi Ilias per Laurentium Vallensem Romanum e Graeco in Latinum translata et nuper acuratissime emendata*, Venetiis.

Belerofonte el melancólico: unos versos de Homero en la tradición...

- VAN DER EIJK, Philipp J. (2005): *Medicine and Philosophy in Classical Antiquity: Doctors and Philosophers on Nature, Soul, Health and Disease*, Cambridge.
- VEGA, Cristóbal de (1553): *Christophori a Vega... Commentaria in librum Galeni De differentia febrium*, Compluti.
- VENTURA, Iolanda (2008): «Translating, Commenting, Re-Translating: Some Considerations on the Latin Translations of the Pseudo-Aristotelian *Problemata* and Their Readers», en Michèle Goyens, Pieter de Leemans y An Smets (eds.), *Science Translated: Latin and Vernacular Translations of Scientific Treatises in Medieval Europe*, Leuven, 123-154.
- VOGT, Katja Maria (2013): «Plato on Madness and the Good Life», en William Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*, Leiden-Boston, 177-192.
- WINTER, Johann, trad. lat. (1528): *Claudi Galeni Pergameni Introductio seu medicus. De sectis ad medicinae candidatos opusculum. Guinterio Ioanne Andernacho interprete*, Parisiis.
- WINTER, Johann, trad. lat. (1534): *Varia Claudii Galeni Pergameni medicorum principis opera, Ioanne Guinterio Andernacho interprete*, Parisiis.

ANEXO

En este anexo, para mayor claridad y comodidad del lector, se recogen en orden cronológico las versiones de los versos homéricos citadas y comentadas en las páginas previas.

Homero	Il. 6.200-202	Αὐτὰρ ἔπει καὶ κείνος ἀπήχθητο πᾶσι θεοῖσιν, / ἦτοι ὃ κάπ πεδίον τὸ Ἀλφίῳ οἶος ἄλατο / ὄν θυμὸν κατέδων, πάτον ἀνθρώπων ἀλειίνων.
Cicerón	Tusc. 3.63	Qui miser in campis maerens errabat Aleis / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans.
Ausonio	ep. 21.70-72 (Green)	ceu dicitur olim / mentis inops coetus ho- minum et vestigia vitans / avia perlustrasse vagus loca Bellerophontes.
Bartolomeo da Messina	<i>Problemata</i> (1258-1266) Aristoteles 1501, 244ra	Amplius autem ea quae fuerunt circa Aiacem et Bellorofontem, quorum hic qui- dem maniacus factus est omnino, alius vero heremos sequebatur, propter quod ita fecit Homerus, quoniam ille irascitur omnibus deis.
Pietro d'Abano	<i>Expositio</i> (1310) Aristoteles 1501, 246rb	Bellerophon fugiebat a conversatione ho- minum et inhabitabat heremos loca de- serta ut solitarius permaneret. Et ideo di- xit Homerus de ipso id ei contingere quia cunctis deis irascebatur, nulli volens reve- reri, quare fortasse contra ipsum indignati tandem hanc passionem sibi intulerunt.
Leonzio Pilato	<i>Iliada</i> (ca. 1360) <i>codex Latinus</i> 7880(1), 56v	Et quando iam ille in odio erat omnibus diis / certe hic per campum erratitem solus errabat, / suum animum comedens, viam hominis vitans.
Lorenzo Valla	<i>Iliada</i> (1440- 1444) Valla 1502, 26r	Postquam autem diis factus invisus est, in suo agro errabat, consortia hominum fu- giens et solitariam ac moerore plenam vi- tam agens.
Jorge de Trebisonda	<i>Problemata</i> (ca. 1452) Urb. Lat. 1322, 121v-122r	Postquam vero ille etiam diis omnibus odio fuit, / tunc in aviis solus campis errabat / et animum rodens suum itinera hominum fugiebat.

Belerofonte el melancólico: unos versos de Homero en la tradición...

Teodoro Gaza	<i>Problemata</i> (1454) Vat. Lat. 2111, f. 159v	Ast hic quando etiam diis est gravis omnibus, errat / in campos solus latos inque avia rura, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans.
Janus Pannonius	<i>Poemata</i> (1460-1465) Pannonius 1784, 236	At postquam huic etiam succensuit ira deorum, / arva pererrabat comitatus Aleia nullo, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans.
Gerard Listre	<i>De figuris et tropis</i> (1519) Listre 1519 Div	Atqui hic in campum Aleion solus errabat, / suum animum vorans, gressum hominum vitans.
Frosino Bonini	<i>Introductio</i> (1524) Vat. lat. 4423, 170v	Hic quidem per desertam solus planitiem vagabat / animum devorans suum, commercium hominum vitans.
Winter von Andernach	<i>Introductio</i> (1528) Winter 1528, 27r-v	Nam cito longa maris remeabat littora solus / cor edens curis, hominum vestigia vitans.
Winter von Andernach	<i>Introductio</i> (1534) Winter 1534, 315	Qui miser in campis moerens errabat Aleis, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans.
Andrea Divo	<i>Iliada</i> (1537) Divo 1538, 67r	Sed quando iam et ille odio fuit omnibus deis / hic in campo erratico solus errabat / suum animum corrodens, consortium hominum fugiens.
Philip Melanchthon	<i>De anima commentarius</i> (1540) Melanchthon 1540, 150	Qui miser in campis errabat solus Aleis, / ipse suum cor edens, hominum vestigia vitans.
Helius Eobanus Hessus	<i>Iliada</i> (1540) Hessus 1540, 149	Postquam autem invisus superis est factus, in agro / errabat miser ipse suo solusque dolorem / consumens animi atque hominum consortia vitans.

Miguel Ángel González Manjarrés

Amato Lusitano	<i>Curatium medicinalium centuria pri- ma</i> (1551) Amato Lusitano 1551, 1.35, 221	Qui miser in campis errabat solus Alaeis / corque suum peredens, hominum et vesti- gia vitans.
-------------------	---	--